

INFORMACION POLITICA

Los informes de Casas Viejas causarán sensación

Los señores Algorta y Fanjul manifiestan que vienen doloridos e indignados. Quizá se trate hoy en la Cámara de este asunto. Un manifiesto de los socialistas. La importancia del Consejo de hoy en Palacio

ALGORTA Y LO DE CASAS VIEJAS

Madrid.—Al llegar al Congreso el señor Algorta, los periodistas le abordaron con objeto de adquirir informes acerca de la visita realizada por la Comisión parlamentaria extraoficial a Casas Viejas. El diputado dijo a los periodistas: —Venimos deshechos de dolor y de indignación después de haber vivido unos días en Casas Viejas. Toda Andalucía sabe lo que nosotros diremos en el Parlamento; que fueron fusilados 16 seres humanos, indefensos e inocentes, pues los que mataron a los guardias huyeron al campo. En el cobertizo de "Sais delos" murieron ocho y después fueron fusilados 16 enfermos y vecinos de Casas Viejas que por tener limpia la conciencia no haber cometido ningún delito quedaron en sus casas, de las que fueron sacados para fusilarlos. Mi opinión es que si ya funcionase el Tribunal de Garantías constitucionales, nuestra acusación debía ser hecha ante el Gobierno. Sinceramente creo que el Gobierno, ni antes ni ahora, sabe lo ocurrido en Casas Viejas. Cuando en el Parlamento se plantee el asunto, estoy seguro que no habrá mayorías ni minorías, sino que todos los diputados clamarán por que se haga justicia. No se trata de un hecho político, sino de un problema de decoro nacional. Terminó diciendo el señor Algorta que la Comisión parlamentaria tiene el proyecto de dar a conocer al país en un folleto las declaraciones de los procesados, testigos y familiares que ha podido recoger.

FANJUL HABLA TAMBIEN DE LOS FUSILAMIENTOS

Madrid.—El señor Fanjul, que acaba de regresar de Casas Viejas, donde estudió los sucesos allí acaecidos, fue interrogado por los periodistas sobre su gestión. Respecto a la interrelación sobre aquellos sucesos, dijo que probablemente se explicará en el momento del marcial próximo, aunque por su parte no había ningún impedimento en que fuese antes si así lo juzgaba factible sus compañeros de comisión. —Traemos datos—añadió—de gran interés, cuya revelación causará honda sensación. Baste decir que el día que tomamos declaración a los detenidos, nos vimos obligados a suspender nuestros trabajos a las seis de la tarde, por la impresión que en nuestro ánimo producía el dramatismo de aquellos sucesos. Y como—agregó—que estoy acostumbrado a ver y oír cosas... Pero lo que ha sucedido sobrepasa todo lo imaginable. Hay un hecho incontrovertible, que es el que, después del incendio de la casa de «Eldeledos», hubo dos muertos y cuatro heridos. Añadió que tenía el propósito de exponer en un libro las impresiones recogidas; y si encontrara un editor dispuesto a editarlo, el producto de su venta lo dedicaría a beneficio de las familias de las víctimas. Terminó diciendo que de esto no puede hacerse política, por lo doloroso y brutal que es.

UNA INTERRELACION

Madrid.—Firmada por todos los diputados que forman la Comisión que ha estado en Casas Viejas, ha sido presentada una proposición incidental pidiendo a la Cámara y al Gobierno que, dada la gravedad de los sucesos, en la sesión de mañana se explique una interrelación que estiman inaplazable, dadas las graves responsabilidades que pueden surgir. El señor Azáña la ha aceptado.

DICHO NICOLAU D'OLIVER

Madrid.—El señor Nicolau d'Oliver fué interrogado por los periodistas acerca de la actitud que se propone seguir la minoría catalana. El señor Nicolau cree que no hay más solución que la de que el Gobierno siga hasta que se verifique las elecciones municipales.

ENTONCES EL PAÍS DARÁ UNA ORIENTACION

Entonces el país dará una orientación, a juicio del señor Nicolau, será independiente. La minoría catalana está dispuesta a apoyar al Gobierno.

LA OPINION DEL SR. OSSORIO

Madrid.—También el señor Ossorio y Gallardo expresó su opinión acerca del momento político. Le parece oportuno que el Gobierno utilice los medios que estén a su alcance para defenderse. El Parlamento debe durar el estancamiento para que se elejga.

LAS MINORIAS AGRARIA Y VASCO-NAVARRA

Madrid.—En el Congreso ha celebrado reunión la minoría agraria y vasco-navarra. Acabaron ratificar los anteriores acuerdos. Las minorías agraria y vasco-navarra continuaron una discusión fuerte y serena de la ley de Congregaciones, presentando enmiendas fundamentales. Se hará constar por todos los medios el derecho de la Iglesia a dar sus enseñanzas.

ANTE EL CONSEJO DE HOY EN PALACIO

Madrid.—Al Consejo de ministros que hoy por la mañana se celebrará en Palacio bajo la presidencia del señor Alcalá Zamora, se le atribuye gran importancia, suponiéndose que se tratará en él de la significación creada por los últimos debates parlamentarios. Otro asunto que estudiarán los ministros es el plan parlamentario a seguir por el Gobierno hasta las elecciones municipales. El plan consiste en reducir a dos los proyectos a discutir: uno, el ya enmendado de Congregaciones religiosas y otro el del Tribunal de Garantías. Si los radicales declaran la obstrucción también a este último, esto no puede inquietar al Gobierno, porque su discusión coincidirá con las elecciones municipales.

UN MANIFIESTO DE LOS SOCIALISTAS

Madrid.—En la reunión celebrada hoy por el

Comité del partido socialista, se acordó redactar un manifiesto enjuiciando el momento político actual y para explicar el confusismo político que ha dominado en estos últimos días.

El documento será dado a conocer seguramente mañana.

Madrid.—Para aclarar lo que hubieran de decirlo sobre el manifiesto que se anuncia del Partido socialista, los periodistas visitaron al señor Cordero. Este les confirmó que dicho documento será entregado mañana al mediodía a la Prensa.

El señor Cordero negó los propósitos que se atribuyen a los socialistas, de huelgas y violentas en caso de que el señor Lerroux subiera al Poder.

DICE EL SEÑOR CASTILLO

Madrid.—El diputado progresista señor Castillo ha dicho a los periodistas, que en la reunión de la minoría se trató acerca del discurso pronunciado en el frontón por el señor Azáña; y que quizá sea autorizado para presentar una proposición incidental que origine un debate político.

MORENO CALVACHE Y LA FIRPE

Madrid.—El diputado señor Moreno Calvache ha manifestado que una dimisión del cargo que tenía en la Firpe obedeció a no haberse adoptado los acuerdos tomados en el Congreso que se celebró en Santander.

DICE GALAZA

Madrid.—El presidente de la Firpe, señor Galaza, ha manifestado que la obstrucción de los radicales no tiene razón de ser, toda vez que el Gobierno permanecerá en su puesto hasta que se celebren las elecciones municipales.

LA OPINION DE LOS RADICALES SOCIALISTAS

Madrid.—La minoría radical socialista se reunió en una de las secciones del Congreso. La reunión, que comenzó a las doce y media, terminó cerca de las tres de la tarde. Hubo un debate muy movido y se oyó con frecuencia la campanilla presidencial para imponer orden.

Asistieron los dos ministros.

Al terminar a las tres de la tarde fué facilitada una nota, en la que se dice que la minoría hizo un examen detenido de todas las cuestiones políticas pendientes, y considerando que la lucha actual presenta en primer término una pugna entre los que creen que el Gobierno debe continuar mientras tenga la confianza del jefe del Estado y la mayoría parlamentaria, y los que opinan que debe haber modificaciones en el Gabinete, a este tema se circunscribió el debate, adoptándose las siguientes conclusiones:

Primera. Estimar que el Gobierno actual y que el señor Azáña debe continuar gobernando, de tener la confianza del jefe del Estado y la mayoría parlamentaria.

Segunda. Ninguna circunstancia justifica una modificación en los ministerios.

Tercera. En tanto que no se reconozcan las doctrinas establecidas en la primera conclusión, la minoría se abstendrá de entrar en el examen de su participación en el Gobierno.

Después se dió cuenta de la designación del señor Baeza Medina para la presidencia de la Comisión de Justicia.

Aparte de la referida oficina facilitada, se sabe que sólo hubo tres votos en contra de las anteriores conclusiones.

También se sabe que se había propuesto una cuarta conclusión, que fué rechazada.

LA MINORIA RADICAL

Madrid.—También se reunió en el Congreso la minoría radical, bajo la presidencia del señor Lerroux.

No asistió a la reunión el señor Martínez Barrios por encontrarse indisputado.

Al salir dijeron los diputados que habían tenido un cambio de impresiones y acordaron mantenerse en su actitud de obstrucción.

DICE LERROUX

Madrid.—Al señor Martínez Barrios se le preguntó si los radicales explicarían esta tarde alguna interrelación en el caso de que se intentase seguir el plan trazado ayer por el presidente, contestando el diputado radical que hay tres interrelaciones pendientes: la de construcción y de escuelas, la del señor Salazar Alonso sobre la crisis minera y la del señor Peire sobre ascensos por méritos de guerra.

En este momento llegó el señor Lerroux, quien preguntó qué noticias había.

Se le refirieron los acuerdos tomados por los radicales-socialistas y que ésto es un momento en silencio.

Se le preguntó; y entonces dijo que le parecían muy bien. Entonces—añadió—tienen su criterio y lo exponen.

Sobre la actitud del partido radical, dijo que continuará su programa. Según he leído—añadió—se pondrá a debate el proyecto de Congregaciones. En éste no habrá más que discutir; pero entendiéndose bien que nosotros defendemos el proyecto del Gobierno y nos oponemos al dictamen de la Comisión.

Se le dijo que se hablaba de que la minoría radical presentaría una proposición incidental relacionada con la construcción de un ferrocarril para Alicante; y contestó el señor Lerroux que no tenía ninguna noticia ni en la región de la minoría se trató de tal asunto.

Al fin el señor Azáña al secretario de Hacienda; y Lerroux le preguntó por la salud del señor Carner.

El señor Vergara explicó el curso de la enfermedad; y añadió que después de la operación practicada al señor Carner, éste había pasado la noche tranquilo.

Al fin el señor Azáña al Congreso, se le dió cuenta de la nota facilitada por los radicales-socialistas después de la reunión celebrada esta mañana; y exclamó: «¡Bendito sea Dios! Una nueva...

Para artículos de niños

Legazpi, 1 ; MERKENA ; Teléfono 1-23-84.

vo Mediterráneo, ¡Acaban de descubrir un nuevo Mediterráneo!...

LERROUX NO SERA PRESIDENTE

Madrid.—Informaciones de esta noche publica una carta que ha dirigido Lerroux a un amigo suyo, en la que le dice que la actual situación no tiene más remedio que la salida de los socialistas del Poder.

Añade que debe formarse un Gobierno netamente republicano, del cual él no podrá ser presidente. LA COMISION DE JUSTICIA. Madrid.—El diputado radical socialista señor Baeza Medina, ha sido nombrado presidente de la Comisión de Justicia.

UNA SENTENCIA

Doloroso desenlace de un asunto desencajado por la pasión

La angustia que estos días padecerán algunas gentes, se habrá resuelto ayer para muchos en un suspiro de satisfacción: la Justicia se ha pronunciado al fin, sentenciando que ese desventurado porronvelo de Guetaria es más o menos que un asesinato y, en consecuencia, digno de 21 años de presidio.

Por un momento sintieron algunos el temor de que así no fuera; de que la Justicia llegase a claudicar. ¿Podría considerarse un simple homicidio; podría reducirse el hecho a unas heridas mortales sin intención homicida; podría ampliarse un caso de defensas factuales, esas defensas factuales, esas defensas? Intolerables posibilidades para algunos; graves motivos de zozobra todos esos, que explicaban el entusiasmo con que se excitó públicamente a las masas, haciendo batalla política de su asunto judicial. Pero sin estos toques a somatén, bastaría el honesto rigor de la Justicia para establecer su imperio. Ya el fiscal se oponía a todo planteamiento de absolución; ya los jurados iban a pasar la primera sesión fiscal, apreciando el asesinato y hasta la alevosía. La desventurada familia de la víctima tendría su representación acusadora; y hasta las organizaciones políticas comparsarían con la suya, igualmente inexorable. Y nadie, claro está, se moviera a impulsos de tristes pasiones sin provecho, ni creencia alguna en que el mundo era otra cosa, sin duda, el honesto anhelo cuya satisfacción podía hacer feliz a la familia en desgracia y la única inquietud cuyo sosiego había de devolver el equilibrio a los Centros políticos.

La Justicia no ha claudicado, como temió la desconfianza de quienes debieran ser sus más confidantes devotos. Los hechos, como el mundo es, son los que son, y si no anduviera sobrada de competencia y otras virtudes, las compensará con los dotes de la representación democrática de que está unida. No ha claudicado la Justicia. Por el contrario, a falta de testimonios e informes, basó su fallo en sus propios datos, y reconociendo en sus meditaciones angustias del amanecer, se ha pronunciado con plena conciencia, en un asunto y momento que cumplió 21 años de prisión. Sentencia que, repudiando todo pasión de mezquino linaje, se evade, sin duda, de la atmósfera política y remonta e incluso miserable de la aldea, para llegar por vías sagradas y ministerios competentes a esas climas en que, sin mancha de rencor ni sombras de venganzas, resplandecen serena e imperturbable la Justicia.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Pasaron, pues, los días de zozobra y llegó la hora de la satisfacción plena para muchos angustiados de la víspera. El momento procesal de maduración de espíritu y cuyos reoscelos no siempre comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

Así sea. Nos explicamos, pues, el suspiro de satisfacción con que esta sentencia habrá sido acogida en los sectores reoscelos. Satisfechos pueden estar, también, cuantos interpretan y fomentan como dinamismo cívico la agitación de las pequeñas pasiones de los pequeños pueblos; de ese pueblo donde el espíritu hendero toma por indistinto pretexto para manifestarse, el fútbol o las regatas, la titular del médico o el nombramiento de secretario. De esos pueblos donde el afán de mando, que es su pasión más aguda, se vive con ranjones intercambiables, que van desde la U. P. hasta la Tercera Internacional, al ser personas en proceso de maduración, en la vista por la honrada declaración de aquel presunto monárquico, rotulado más tarde de republicano que "por salir concejal, comunista igual hubiera sido". Pueblos, en fin, donde con el nombre de política o con la bandera del deporte se simula enloquecer todo el vándero propio de los pueblos, y en gran número de personas, no comprenden la grave responsabilidad de su función al apoyarla en el estímulo de lo que precisamente deben combatir o frenar.

INFORMACION GENERAL